



ACERCA DE LOS “INEDUCABLES” Y LA COMPLEJIDAD EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

ABOUT THE “UNEDUCABLES” AND THE COMPLEXITY IN THE TEACHING LEARNING PROCESS

Fecha de recepción: 10/4/19 Fecha de aceptación: 20/4/19

JULIÁN ACHILLI

Médico consultor en Psiquiatría. Jefe del Servicio de Salud Mental del Hospital “Dr. R. Rossi” de La Plata. JTP Cátedra de Psiquiatría, Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Autor de numerosos artículos en revistas especializadas.

80

Resumen: El texto busca plantear los interrogantes que genera hablar de determinados sujetos como “ineducables”, esto es, como sujetos que presentan severas dificultades para aprender lo que el sistema educativo considera apropiado en las distintas etapas del trayecto educativo. Enlazado a las dificultades observadas en estos “subgrupos”, se intenta desplegar dificultades y encuentros con el aprendizaje que denotan la complejidad de los procesos de enseñanza - aprendizaje.

Palabras Clave: Dificultades – Proceso Enseñanza- aprendizaje- Ineducables

Abstract: *The text seeks to pose the questions that arise from referring to certain subjects as “uneducable”, that is, as subjects who present severe difficulties to learn what the instituted system considers appropriate in the different stages of the educational journey. Linked to the difficulties observed in the different subgroups, will try to display difficulties and encounters in the teaching learning process.*

Key words: *Difficulties - Teaching learning process - Uneducable*

INTRODUCCIÓN

La Argentina es un país con una densa historia de movilidad social ascendente. Posibilidad ascendente vía sistema educativo que considero aún preserva y marca una diferencia sustancial con otros países del continente. En gran medida esto fue posible al democratizar el acceso a los estudios, experiencia verificable en gran parte del mundo más allá de la obtención de un título. El acceso a nuevas redes, saberes, situaciones y posibilidades, excede ampliamente a la obtención de un título determinado.

Entonces, podemos plantear la posibilidad de acceso a los estudios como una experiencia educativa desde sus inicios hasta el final del trayecto educativo. Escuchar a docentes y compañeros, resolver problemas en clase o en un recreo, leer

textos, discutir con personas extrañas a nuestro entorno cercano y realizar un experimento son acciones que pueden habilitar a pensar algo que hasta ese momento no había sido pensado.

TÓPICOS

Establecido el marco desde el cual intentaré desarrollar el tema, paso a destacar dos tópicos que en la última década se escuchan de modo recurrentes (no cito aquí el tan mentado: “las escuelas no son comedores” porque considero que no merece comentarios en esta ocasión):

1. La presencia de “los imposibles”, y,
2. La necesidad de instalar nuevas formas de enseñar. Cabe preguntar si estarán conectados ambos temas. Los imposibles son un gran grupo de niños, adolescentes y adultos que se intenta clasificar insis-



tentamente y que a groso modo se incluyen en diversos subgrupos:

- a) los que no respetan normas de convivencia institucionales
- b) los que no estudian
- c) los que tienen algún tipo de dificultad en el aprendizaje
- d) los que están adelantados respecto al grupo de pertenencia
- e) una combinación de los citados
- f) otros subgrupos que no se ajusten al canon establecido en este momento histórico en determinadas instituciones.

Respecto de la necesidad de instalar nuevas formas de educar, está claro, que nutrirse de nuevos métodos, formatos y experiencias desarrolladas en distintas comunidades puede ayudar a repensar los distintos subsistemas educativos que una nación desarrolla.

Pero, no tiene el mismo impacto en una sociedad implementar acompañamiento y apoyo a sujetos con dificultades en el aprendizaje, por ejemplo, en biología que extender el horario de jornada escolar desde el nivel inicial hasta el secundario inclusive. Ambas son intervenciones sobre el sistema educativo, pero la escala del impacto es muy distinta.

¿Pueden implementarse y convivir ambos tipos de intervenciones? Sí, claro. Tanto como ofrecer becas a alumnos para que no abandonen sus estudios y extender el acceso a internet en regiones postergadas. Porque, serían “ineducables” también, en poco tiempo más, según los avances técnicos, aquellos alumnos que no tengan acceso a la tecnología digital en tempranas fases del desarrollo.

Llegamos a un punto en el cual para diferenciar a los “imposibles” de educar pragmáticamente, se podría enmarcar tres grandes grupos:

- 1) Los que presentan dificultades de distintos tipos (económicas, médicas, psíquicas, inmigratorias, etc.) y quieren vivir la experiencia educativa formal.
- 2) Los que no se interesan por vivir la experiencia educativa formal tal y como está dada.
- 3) Los que no están interesados en ninguna experiencia educativa formal.

Vale preguntarse, cuando el sistema se refiere a los “ineducables” ¿a qué subgrupo se estaría refiriendo?

NUEVAS FORMAS DE ENSEÑANZA

Respecto de las nuevas formas de enseñanza hay infinidad de artículos de consulta. Experiencias tanto en comunidades muy pequeñas como en grandes

ciudades, disímiles, focalizadas o extendidas.

Cuando nos disponemos a leer algunas de ellas, sin ser especialistas en ciencias de la educación, encontramos algo que se repite. Las experiencias se aplican en el tiempo, estimando previamente a qué población está dirigida. Por ejemplo, una comunidad observó sobrepeso por encima de la media en su población de estudiantes secundarios. Entonces, las autoridades escolares desarrollaron un plan:

- a) Talleres con los alumnos y con las familias para modificar los hábitos alimenticios.
- b) Incremento de las horas de educación física.
- c) Oferta de actividades deportivas extraprogramáticas

Al implementar el plan, la Sociedad de Pediatría de la región intervino agregando que el mismo era conveniente instalarlo desde el ingreso a la escolarización, ya que allí se adquieren hábitos alimenticios y de cuidados, que acompañados por la actividad física generarían una poderosa prevención para el problema de la obesidad.

Pero, además, el plan incluía una serie de encuentros privados con las familias en las cuales se observara que no se obtuvieron los resultados esperados, con la finalidad de focalizar allí algunas intervenciones extras.

La pregunta es ¿cuándo un sistema puede afirmar: “este alumno y esta familia no encuentran conveniente adoptar estas medidas?”

Pareciera que el sistema aquí se ve compelido a diferenciar, entre quienes no quieren adquirir habilidades, competencias, valores pero no “obstaculizan” al resto de la comunidad educativa, de quienes sí “obstaculizan” el desempeño de la comunidad educativa.

Fabrizio Ballarini se pregunta: “¿Por qué la ciencia no intenta buscar nuevos interrogantes dentro de las escuelas? Y dice: “Si la ciencia hoy sabe, por ejemplo y gracias al estudio de los movimientos oculares de los estudiantes durante la lectura fluida, que el tiempo que transcurre durante la lectura es relativamente independiente del número de letras de cada palabra. Esto podría interpretarse erróneamente, y que la mejor forma de enseñar a leer es haciendo foco en palabras completas en lugar de centrarse en leer letra por letra. Dicha inferencia, llamada lectura holística, ha llevado a implementaciones concretas en el ámbito educativo, resultando ser uno de los fracasos más grandes de la pedagogía.”¹



- Si las últimas investigaciones sobre diagnóstico prematuro de la dislexia a partir de estudios encefalográficos (perciben la actividad eléctrica cerebral) realizados a bebés con riesgos hereditarios de dislexia mostraron un patrón de respuesta anormal a cambios de sonido (incluso previo a la comprensión total del lenguaje), lo que permite la detección precoz de trastornos típicos de aprendizaje.

- Si los conocimientos sobre la importancia del sueño en procesos cognitivos tan grosos como la memoria y el aprendizaje han llegado a que la Academia Americana de Pediatría alentara que el comienzo de clases se realice, por lo menos en adolescentes, luego de las 8:30 horas.

- Si se ha comprobado que el ejercicio físico no sólo genera un beneficio cardiovascular y lúdico a los estudiantes, sino que también aumenta la generación de nuevas neuronas y astrocitos (células que ayudan al transporte de nutrientes y dan sostén a las neuronas).

- Si el grupo argentino conducido por Mariano Sigman encontró una increíble mejora en el rendimiento en lengua y matemática cuando los estudiantes de escuelas primarias afilan sus funciones ejecutivas (funciones como el razonamiento, la flexibilidad, la resolución de problemas, la planificación y ejecución, y la memoria de trabajo) a través de unos hermosos juegos de computadora. Pregunto, ¿podrá toda esta información brindar alternativas para incluir a un sector importante de los considerados “ineducables”? Podemos observar que “la alimentación” no se reduce a las conductas alimentarias y que, justamente por esto, no todos se ajustan a las conductas alimentarias que se consideran correctas para la época. Por lo tanto, cuando se cree conveniente modificar hábitos, por diversas problemáticas de salud, por cuestiones estéticas, deportivas y se pueden incluir aquí distintas razones, se evidencia la renuencia, la “resistencia”, las dificultades para que ello se lleve a cabo al modo “instruccional”. Aparece aquí el anclaje pulsional freudiano y el significado que para una familia tiene “lo que hay que modificar”.

PARA FINALIZAR

Considero que el trayecto educativo, desde su nivel inicial hasta la universidad y en algunos casos su prolongación en el sistema de capacitación implementados en las residencias en el sistema de salud, son estratégicos para un país. Constituyen

valiosísimas herramientas de formación que tiene un país, motivo por el cual es imprescindible defender en conjunto. Todo el sistema de residencias en salud tiene actividades programáticas, curriculares y extracurriculares, pero también cada uno busca aprender empujado por su deseo, por conveniencia, por distintas razones. Quiero por esto dedicar unas notas a dos situaciones de aprendizaje en distintos momentos de mi trayecto.

En una época, ya lejos y hace tiempo, siendo residente, viajábamos a Buenos Aires junto con otros compañeros de otros hospitales para realizar un grupo de estudio con el colega ya fallecido Guillermo Vidal. De los primeros encuentros no retorné con las expectativas colmadas. Pensaba que íbamos a leer, luego comentar ordenadamente lo leído y que el referente luego terminaba de ayudarnos a ordenar las ideas aportando luz a nuestra oscuridad. Pero eso no ocurría. No obstante, había algo que hacía que continuara asistiendo.

Un día, encomendó la lectura sobre la melancolía de Robert Burton.² Llegamos, leímos una carilla y el estimado Guillermo interrumpió para contar algo de su historia. Esta parte de su historia tenía que ver con su experiencia en la Guerra civil que vivió en España y su posterior manifestación psíquica, descrita por él mismo como una vivencia que denominaba melancólica. Luego las dos horas discurrieron sobre la tristeza y la angustia. Cada vez que leo un texto sobre estos temas aparece lo que se habló en aquel encuentro.

En otra ocasión asistí a una mesa redonda sobre la formación en psiquiatría. En un momento surge como línea a tratarse la evaluación del recurso en formación.

Un colega, autoridad en la materia, comentó una experiencia vivenciada por el mismo. En un viaje formativo a Francia, más precisamente a un Hospital de París, al llegar le comunica el Jefe de la Sala en la cual se iba a desempeñar, que necesitaba conocer sus habilidades y destrezas. Le pide que lo acompañe y al ingresar a la sala le pide al enfermero que acerque a un paciente para entrevistarlo. Al llegar el paciente, el Jefe de Sala le explica que va a ser entrevistado por el colega sentado a su lado, que puede negarse a la entrevista o decidir terminarla cuando le parezca conveniente.

Luego de esto le pide al colega argentino que lo entreviste.

Al finalizar la misma, el Jefe de Sala le efectúa una devolución al colega argentino, señalándole



aciertos y desaciertos que escuchó durante la entrevista. Dicha experiencia formativa fue decisiva para nuestro colega para el resto de su carrera profesional, comprendiendo en el mismo acto la dimensión ética de la entrevista y la necesidad de profundizar en el método.

En mi recorrido desempeñándome como Instructor de Residentes durante 15 años, intenté reproducir las tertulias, así denominábamos a esos encuentros en la Biblioteca de Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, tendientes a generar interrogantes. Además busqué el modo de participar en entrevistas junto a residentes, con la finalidad de observar el modo de entrevistar, y ver si allí podía señalarse algo significativo con el objetivo de situar mejoras en la modalidad.

Puedo asegurar que la repetición una y otra vez de ambas prácticas eran importantes para mí, no sé si así fue para cada integrante de las distintas generaciones de residentes, sí puedo afirmar que para algunos sí y para otros no.

La repetición de la práctica buscaba incrementar la posibilidad de enseñar lo que se consideraba importante. Pero me pregunto ¿Cuántas veces las dificultades para transmitir, enseñar, educar, generan la necesidad de incluir nuevas modalidades e instrumentos de enseñanza?

Si todos fuéramos “educables” de la misma manera, ¿dónde se expresaría el sujeto en las distintas etapas del trayecto formativo?

Notas

1. Ballarini, Federico: “Cerebro de tiza” en *El Gato y la Caja*. <https://elgatoylacaja.com.ar/cerebro-de-tiza/> 18-10-2015.
2. Burton, Robert: *Anatomía de la Melancolía*, Alianza Editorial, España, 2015.

Bibliografía

- Anijovich Rebeca, Graciela Cappelletti: *La evaluación como oportunidad*, Ed. Paidós, Bs.As., 2017.
- Ricón, Lía: “Algunos principios de la enseñanza de la salud mental en los estudios de grado y postgrado de las carreras de medicina, psicología y disciplinas conexas”, en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, Vol. XVIII, Bs.As., 2007, pág. 187-192.

